

IV Congreso de Estudios sobre el Peronismo

Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Tucumán

18, 19 y 20 de Septiembre del 2014

Eje política.

Tema: “La masacre de la calle Azcuénaga. Tucumán, 1976”.

Autor: Gustavo Cortés Navarro.

Pertenencia institucional: Instituto de Investigaciones Históricas, Facultad de Filosofía y Letras, UNT. Asociación de Historia Oral del Norte Argentino (AHONA).
Asociación de Historia Oral de la República Argentina (AHORA!)

Email: gcortesnavarro@gmail.com

1. Introducción

El objeto de estudio de este trabajo se encuentra enmarcado en el análisis del periodo 1955-1983, caracterizado por el proceso de violencia política que se desarrolló en nuestro país, iniciado con la “Revolución Libertadora” y culminando con la trágica Dictadura militar setentista. El objetivo principal del presente estudio consiste en analizar un acontecimiento sucedido en Tucumán el 20 de mayo de 1976, lo que los militares llamaron “el combate de la calle Azcuénaga”, donde fueron “abatidos” cinco guerrilleros de la Agrupación Montoneros. Si bien estos fueron presentados, en ese momento, como “delincuentes subversivos”, los militares supieron que esta acción estaba dirigida contra el secretariado provincial de la Agrupación Montoneros, concluyendo violentamente con las acciones de la agrupación en Tucumán. Considerando esta breve introducción, nos planteamos los siguientes interrogantes: ¿Cómo se desarrolló la actividad político-militar de Montoneros entre fines de 1975 y 1976? ¿Qué repercusiones internas, tanto para el gobierno militar provincia como para las agrupaciones guerrilleras este suceso político?

La metodología de la presente investigación está vinculada con la Historia oral, señalando la trascendencia de la memoria histórica, en lo que respecta a la recuperación de fuentes orales y la construcción de nuevas fuentes históricas que puedan darnos

nuevas herramientas teóricas para construcción de la Historia Reciente de Tucumán. Las entrevistas fueron realizadas a ex militantes montoneros como a vecinos de la casa de la calle Azcuénaga 1816 en el Barrio Esteban Echeverría de la ciudad capital tucumana.

1. Contexto histórico provincial (1966-1973). El surgimiento de Montoneros en Tucumán.

Entre 1966 a 1973, la provincia de Tucumán sufrió el mayor golpe a su historia socioeconómica y los resultados que, en muchos casos, aún subsisten: el cierre de once ingenios azucareros. El General Juan Carlos Onganía, primer gobernante de la autodenominada “Revolución Argentina” (1966-1970), acompañado por economistas neoliberales, impulsó un programa modernizador que contempló el cierre de los ingenios azucareros –considerados productivamente “ineficientes”–, que fue conocido como “Operativo Tucumán”: un proyecto que buscaba terminar con el monocultivismo, apoyar a los ingenios azucareros de producción eficientes para así evitar que el Estado argentino entregase subsidios para sostener la actividad. Según el estudio de Mark Alan Healey, la provincia de Tucumán se convertiría en un nuevo polo de desarrollo, dando el salto cualitativo desde el monocultivo hacia la diversificación de la producción agroindustrial, con la ocupación de la misma mano de obra. Nada de eso pasó. Todo lo contrario: Healey sostiene que: “Dos meses después del golpe, el gobierno militar anunció el plan de transformación para la provincia. El gobierno apuntaba a ‘racionalizar’ tanto a los cañeros como a los ingenios, eliminando subsidios y fortaleciendo a los productores más eficientes y concentrados. En vez de ‘inyectar dinero para subvencionar el monocultivismo azucarero’ el ministerio de Economía del gobierno militar proponía cerrar los ingenios en bancarrota. Por otra parte prometía una transformación industrial, con instalación de múltiples fábricas que habrían de generar nuevos y mejores puestos de trabajo para los sectores castigados por la racionalización del Azúcar”¹. El proyecto modernizador del gobierno militar de Onganía derivó en un fracaso: el cierre de once ingenios azucareros tuvo como resultado un alto porcentaje de desocupación que provocó la migración de miles de personas hacia otras provincias con el fin de paliar la crisis laboral. Según Roberto Pucci, “El desmantelamiento de la estructura industrial tucumana produjo una verdadera catástrofe demográfica y social,

¹Healey, Mark Alan: “El interior en disputa: proyectos de desarrollo y movimientos de protesta en las regiones extrapampeanas” en James, Daniel: *Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976)*, Nueva Historia Argentina, Tomo X, Buenos Aires, Sudamericana, 2003, p. 186.

manifestada en el éxodo de casi una tercera parte de la población de la provincia”². Continuando con Pucci, “hacia el final de la década [de 1960], entre 160.000 y 230.000 tucumanos habían emprendido el camino al éxodo (...) la provincia presentaba una migración media de 28,9 por ciento en el período 1960-1970, es decir, un total de 220.000 habitantes, con el éxodo concentrado a partir de 1966”³. Los Departamentos territoriales de Tucumán sufrieron una gran crisis demográfica por la migración de sus habitantes en busca de mejores condiciones de vida: “Los once departamentos en que se dividía presentaron un crecimiento negativo en esa década, pero los más castigados por el vaciamiento demográfico fueron los de Famaillá, Cruz Alta, Monteros y Río Chico. En el primero de los nombrados, área de los ingenios cerrados Mercedes y Nueva Babiera, se habían perdido 35.000 habitantes. Le seguían Cruz Alta con 30.000 emigrados y la Capital con 20.000 personas menos a pesar de que esta última constituía el lugar de destino de muchos de aquellos que abandonaron los pueblos y campos del interior”⁴. Muchas de las familias tucumanas que perdieron su fuente de trabajo por el cierre de los ingenios azucareros, al no poseer los medios económicos para migrar hacia las “villas miserias” del cordón industrial pampeano comenzaron a vivir en terrenos fiscales del sector norte de la ciudad capital, por ejemplo, dando origen a las villas miserias de Aguas Corrientes y Muñecas Sur y Norte (divididos por las vías del Ferrocarril Manuel Belgrano). Los del “Norte” eran terrenos lindantes con el Canal Norte y Tafi Viejo.

En este contexto sociopolítico, a partir de 1969, los movimientos sociales conocidos como los “Tucumanazos”, donde obreros y estudiantes universitarios se levantaron contra las decisiones económicas antipopulares y política represiva del gobierno nacional y provincial. Ollas populares, procesiones religiosas en cada uno de los pueblos del interior transformadas en marchas políticas opositoras y la toma de las calles de la ciudad capital, movilizaron a grandes sectores juveniles a tomar participación política frente a la profundización de la pobreza estructural en la que estaba sumergida la provincia. Muchos de estos jóvenes se inclinaron por el peronismo, sobre todo por la identificación de este movimiento político con los sectores más empobrecidos de Tucumán.

2 Pucci, Roberto: *Historia de la destrucción de una provincia. Tucumán, 1966*, Buenos Aires, Ediciones del Pago Chico, 2008, p. 127.

3 Pucci, Roberto, óp. cit., 128.

4 *Ibíd.*, p. 128

En esta época aparecen en Tucumán los primeros grupos juveniles peronistas que a futuro se vincularon a la Tendencia Montoneros. Desde mediados de la década del '50, en medio de la Resistencia Peronista, funcionaba clandestinamente en Tucumán el Movimiento Juventud Peronista "Tercera Zona", donde muchos jóvenes tucumanos recibían las primeras charlas políticas a favor del Peronismo. Durante gran parte de los '60, comienzan a aparecer desmembramientos dentro de "Tercera Zona" como de los demás grupos políticos juveniles peronistas que nacen del grupo en cuestión, extendiendo su militancia social entre la Universidad Nacional de Tucumán y los barrios capitalinos y/o pueblos del interior provincial: 1. Integralismo (de corte universitario). 2. De Integralismo nace el "Peronismo en Lucha", llevando a cabo una fuerte militancia en los barrios tucumanos. De Integralismo y Peronismo en Lucha, más ex militantes del Grupo Alfa, del Peronismo de Base y del Movimiento Rural Católico, se forman las bases de la Agrupación Montoneros en Tucumán. Pero para la aparición de Montoneros en esta provincia, se necesitó de militantes de esta agrupación que vinieron de otras provincias (a partir de 1971), y adoctrinaron a los nuevos militantes de Tucumán. A los militantes montoneros provenientes de otras provincias los denominaremos de la siguiente manera: a) Grupo "Reconquista"; b) Grupo "Córdoba" y; c) Grupo "San Juan"⁵.

Con la primera acción de la Agrupación Montoneros (la toma simbólica del Museo Casa Histórica de la Independencia, 15 de Febrero de 1971), se inicia una actividad militante en barrios de las distintas localidades y en pueblos tucumanos. Por ejemplo, la provincia (columna "Tucumán" dentro de la Regional Noroeste) se divide en tres Unidades: Este, Sur y Capital. Esta última, a su vez, se dividió en siete bloques territoriales (barriales):

- "Bloque N° 1: Villa Urquiza. Responsable Carlos Valenzuela.
- Bloque N° 2: Barrio Echeverría, Villa Muñecas (Norte y Sur), Canal Norte. Responsable Carlos "Perro" Clemente⁶.
- Bloque N° 3: Barrio Costanera y alrededores. Responsables Elías Llocra y 'Chacho' Morantes.

5 Cortés Navarro, Gustavo: "La tendencia Montoneros-Juventud Peronista durante el retorno del peronismo al poder. El caso tucumano, 1973-1976", Tesis de Licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán, Diciembre de 2013, p. 50.

6 Clemente está acusado por la Justicia de haber sido un "agente infiltrado" en las filas de la militancia montonera durante el periodo que estamos estudiando. La militancia, a su vez, lo acusan de haber sido "quebrado" por los servicios y delatar a numerosos compañeros, entre ellos a su propia esposa María del Carmen Clemente, que continúa desaparecida, en Cortés Navarro, Gustavo, óp. cit. p.59

- Bloque N° 4: (de avenida Jujuy hacia el Este) Barrio San Cayetano, Villa Alem y Villa Amalia. Responsable Julio Jugo.
- Bloque N° 5: (de avenida Jujuy hacia el Oeste) Barrio Victoria, Ciudadela, etc. Responsable Oscar Holmquist.
- Bloque N° 6: Sector oeste de la ciudad (barrios alrededor de la ex Cooperativa Tambara –Cootam–): Villa Piolín, Villa Belgrano, etc. Responsable Esteban René Locascio.
- Bloque N° 7: Sector oeste, Yerba Buena. Responsable Enrique Ávila”⁷.

Una vez dividida la ciudad comenzaron a trabajar los militantes búsqueda de contactos que se conviertan primero, en nuevos militantes seguido a la formación de cuadros montoneros. Un ejemplo de ellos fue lo que sucedió en el barrio Echeverría.

2. La militancia montonera en el Barrio Echeverría.

El Barrio Esteban Echeverría está ubicado aproximadamente a cinco kilómetros, orientación noroeste, del microcentro tucumano. En forma desproporcionada, como la figura de una “P” invertida, el barrio está emplazado hacia el sur primero, calle Chile y, segundo, calle Ecuador (una diferencia de cuatro cuadras); hacia el Este, la Avenida Ejercito del Norte; hacia el Oeste, primero calle Juan José Castelli, segundo, Juan José Viamonte; hacia el norte la calle Isabel la Católica. Hacia el oeste limita con los Barrios Zenón Santillán y Barrio Viamonte; hacia el norte con la Villa Muñecas y el Barrio Aguas Corrientes; hacia el Este con el Barrio Juan B. Alberdi Norte (más conocido en Tucumán como la ex villa miseria “Tru-la-la”) y parte del Barrio Juan XXIII, (la villa “La Bombilla”) y al Sur con el actual “Parque Norte”, llamado tradicionalmente como el “Campo Norte”, terreno de 49 hectáreas que perteneció hasta el año 2006 al Ejército argentino antes de pasar a la intendencia capitalina (este terreno, lindante con el Regimiento 19 de Infantería, el Hospital Militar y el Liceo Militar “Gregorio Aráoz de Lamadrid”)⁸. Según la memoria de los vecinos del Barrio Echeverría (quienes pidieron que se respete su anonimato durante las entrevistas), gran parte del mismo fue poblado a partir de 1950 por jóvenes familias de clases medias bajas y sectores populares. Sin

7 Datos suministrados por Oscar Holmquist (E. N° 2), Entrevista realizada en San Miguel de Tucumán, el día 26 de Septiembre de 2012. Entrevistador: Gustavo Cortés Navarro.

8 Para ubicarnos geográficamente, la calle Miguel de Azcuénaga, en su altura de 1.816 se ubica entre la calle Colombia y el pasaje Holmberg al 2.800 en dirección Este-Oeste. Dicha casa está ubicada a una cuadra del Campo Norte y a ocho del Regimiento 19 de Infantería.

embargo, por varias décadas y al ubicarse tan lejos del centro de la capital tucumana, estuvo marcado hasta muy pocos años atrás, por un cierto abandono municipal: hasta el año 2008, la gran parte de sus calles eran de tierra (“enrripiadas” como suelen decir los tucumanos). Con una plaza (Lozano Muñoz), una biblioteca que es al mismo tiempo el club deportivo (Mariano Moreno), Escuelas públicas (Salustiano Zavalía y Zenón Santillán) y un comercio muy vinculado a emprendimientos familiares –almacenes, kioscos- caracterizamos brevemente a este barrio capitalino tucumano.

A fines de los '60 e inicios de los '70, numerosos jóvenes católicos que en su mayoría vivían en el Barrio Echeverría, vinculados a la Parroquia de Nuestra Señora de Montserrat, desarrollaron tanto en este barrio como en Aguas Corrientes y Villa Muñecas, un trabajo misionero con el objetivo de ayudar a las familias carenciadas que formaban parte, como nombramos anteriormente, de las nuevas villas miserias tucumanas surgidas a raíz de la crisis azucarera. Oscar Holmquist, ex militante montonero, nos relata sus memorias sobre la actividad social llevada a cabo por sus compañeros en el Barrio Echeverría: “...lo que nosotros teníamos en el 73, en toda la zona de Echeverría es en base al trabajo realizado por la Acción Católica de Montserrat. Los compañeros son de ese sector. [Juan Carlos, “El Perro”] Clemente viene de ahí: era el jefe de la Acción Católica en su adolescencia. Los curas habían hecho un buen trabajo barrial”⁹.

Lilian Reinaga, ex militante montonera, vivió –y aún vive– en el Barrio Echeverría. Reinaga desarrolló su trabajo de base en esta zona a partir de 1970, muy vinculado con el trabajo misionero de la Parroquia “Nuestra Señora de Montserrat”. El Barrio Echeverría, la Villa Muñecas y Aguas Corrientes, con el tiempo, se convirtieron en uno de los bloques territoriales montoneros. Reinaga afirma que su militancia en estos barrios estaba marcada por la grave situación socioeconómica resultante por el cierre de los ingenios que provocaron entre tantas cosas, la formación de villas miserias en los límites de la capital provincial: “...nosotros como jóvenes, a través de la Iglesia, nos contactábamos mucho más con esas realidades que eran muy crudas, si bien no tienen la densidad demográfica que tienen hoy, que son barrios bastantes armados posterior a pasar toda la etapa de ‘villa’ de emergencia,(...) ya comenzaba la gente a instalarse en la zona aledaña al canal que fue posterior al cierre de los ingenios (1966). Yo te estoy hablando fines de los '60, comienzos de los '70, en esa época. Entonces empezamos a ver la aparición de los barrios periféricos pero con una marginalidad

9 Holmquist, Oscar, óp. cit.

muy notable, gente muy pobre... ”¹⁰. Muchos jóvenes, como Reinaga, se fueron vinculando al peronismo y sumaron su acción social al “luche y vuelve”, un deseo de la gran masa peronista tucumana. Sin embargo, su actividad, primero “inorgánica”, se transforma en “orgánica” cuando comienza a tener contactos con militantes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR): “...en el año ’70... ’71 (...) en ese momento nosotros veíamos llegar los compañeros de, gente joven también –por supuesto-, pero con una mayor formación política que venían como expresiones como las FAR o como el FANET [Frente de Asociaciones Nacionales Estudiantiles de Tucumán], a los barrios. Y bueno, nos buscaban porque sabían que existíamos, ellos sabían que estábamos mínimamente organizados y llegábamos a estas comunidades...

¿Se acuerda quien venía de FAR por ejemplo?

Sí. En ese momento me contacta un personaje siniestro que terminó siendo para nosotros: Juan Carlos Clemente, alias “el Perro” Clemente. Con su compañera, Mary Clemente que fue una gran compañera mía. En ese momento lo conozco (...)”¹¹.

La unión entre FAR y Montoneros, formando una sola agrupación (Montoneros – 1973–) fue vivida por Reinaga como algo natural, como que las acciones de ambas agrupaciones recorrían los mismos caminos: “Entonces nosotros vivimos ese proceso de integración hacia la fusión de FAR y Montoneros lo vivíamos, yo te diría que, lo vivíamos desde esta óptica: desde esta perspectiva: desde nuestra zona, desarrollándonos, organizándonos, llegando a la conclusión de que era necesario la ‘síntesis’ de estas organizaciones en función justamente de una concepción de movimiento pero que era necesario conducir todo ese movimiento ”¹²

La militancia montonera del Bloque del Barrio Echeverría fue exitosa hasta los inicios de la represión en 1974. Por ejemplo, con permiso de la Parroquia Montserrat, instalaron en el mismo edificio de la Capilla Santa Rosa un dispensario, donde la gente de las villas pudiera acceder a salud –acceso gratuito a medicamentos conseguidos por donación- y a un aprendizaje elemental de lecto-escritura. Este dispensario se convirtió en el actual Centro Asistencial Primario de Salud (CAPS) Santa Rosa de Lima, dependiente del SIPROSA.”¹³.

10 Reinaga, Lilian. Entrevista realizada en San Miguel de Tucumán, el día 3 de Octubre de 2012. Entrevistador: Gustavo Cortés Navarro.

11 Reinaga, Lilian, óp. cit.

12 Ibídem.

13 Ibídem. Se conoce como SIPROSA al Sistema Provincial de Salud de la provincia de Tucumán, aún vigente en la actualidad.

La familia compuesta por Gerardo Romero y María Alejandra Niklinson, llegan al Barrio Echeverría poco después derrocado el gobierno de Héctor Cámpora (Junio de 1973). El territorio era ideal para continuar con el trabajo militante desarrollado por los grupos peronistas en este barrio. Según la declaración de Cristina Barrionuevo en el Juicio Romero Niklinson, después de haberla conocido por la organización de numerosos actos realizados por el Frente de Masas, se juntó con Niklinson (a quien ya conocía como “Mecha”) y su esposo Romero y “empezaron a diseñar la forma de organizar el agrupamiento de todas las mujeres, pero eran años de reclusión, de silencio y en donde las mujeres quedaban en la casa, se decidió crear la Agrupación Evita y la testigo comenzó a trabajar en Villa Muñecas, Echeverría, era una zona muy rica políticamente, todos eran católicos, en algunas oportunidades estaba Mecha pero ella estaba más vinculada a los sectores azucareros, de ingenios. Recordó que en el año ‘74 se empezó a expresar la organización terrorista como la Triple A, para ellos no era desconocida la forma de militar escondida y volvieron a esa práctica porque tenían temor que se produjeran hechos lamentables, en el año 74 se hizo una reunión con todas las regionales de la agrupación Evita y en la vuelta en el aeropuerto de Córdoba la vio a Alejandra que venía con una bebé en brazos”¹⁴.

Tras la muerte del General Perón (1° de Julio de 1974) hasta el lanzamiento en Tucumán del “Operativo Independencia” (en Febrero de 1975, decisión política-represiva que antecede al golpe de Estado de Marzo de 1976), se inició en Tucumán una época de violencia entre la izquierda peronista y no peronista contra la derecha peronista.

El ascenso de María Estela Martínez de Perón (“Isabel”) al cargo de presidente, el viraje total del gobierno hacía la derecha, obligó al gobernador tucumano Amado Juri ha reacomodarse con el gobierno nacional y permitir algunas medidas represivas en la provincia. El paso a la clandestinidad de Montoneros favoreció a la represión legal (fuerzas de seguridad provinciales y Gendarmería) como la ilegal representados en el llamado “Comando Nacionalista del Norte Juan Manuel de Rosas”, cuyo jefe era el inspector Roberto Heriberto Albornoz y el Comando “Libertadores de América” liderado por Luciano Benjamín Menéndez. Sumados a estos, el accionar de la Triple A y su persecución a personas famosas de la política, cultura, arte, música, etc.,

14 Cristina Barrionuevo. Poder Judicial de la Nación Argentina, Cámara del Tribunal Oral en lo Criminal Federal de Tucumán, causa: “Romero Niklison María Alejandra s/Su pedido. Nro. 401.118/04 y sus acumulados: Romano Miguel Armando y otros s/Inf. a los arts 213 bis y 189 bis del C.P. Expte Nro 358/76 y “Meneses Adolfo Francisco s/Su pedido” Expte 1119/00, San Miguel de Tucumán, 31 de Marzo del 2011, p.p. 28-29.

condicionó en Tucumán el funcionamiento de las unidades básicas en los barrios dando lugar a la persecución y detención de centenares de militantes¹⁵. Es más, cualquier lugar de la provincia de Tucumán podía ser peligroso para vivir para los montoneros en la coyuntura que estamos investigando.

3. La masacre de la calle Azcuénaga

En este punto está presentado de la siguiente manera: en un primer lugar, memorias de los vecinos sobre la casa de Azcuénaga 1816. En una segunda parte, las memorias que viven alrededor de este acontecimiento represivo.

3.1. Memorias de los vecinos sobre la casa de Azcuénaga 1816.

Con respecto a la propiedad de Azcuénaga 1816, “Señora N°1” nos relata lo siguiente: *“...El barrio, al momento de venir a vivir aquí, recién se estaba formando. Todos éramos familias jóvenes, trabajadores (...) Esa propiedad tiene más de 60 años. Los primeros propietarios de esa casa fue la familia Perea. El dueño se llamaba Jorge Rafael Perea. Ellos llegan al barrio al mismo tiempo que mi familia, en la década del ‘50. A la señora de Perea la conocíamos como ‘Doña Gringa...’”*¹⁶.

La “Señora N° 2” también relato brevemente cuestiones que tienen que ver con el barrio y la relación de los primeros propietarios:

-Señora: ¿desde que época Ud. vive acá? (en el Barrio Echeverría)

-Desde hace unos cincuenta años. Cuando vine de chica con mis padres y nos instalamos en Barrio Echeverría.

-¿Cómo era el barrio en ese momento? ¿Era un barrio solamente con gente joven o ya había gente de edad?

-Era un barrio joven en amplio crecimiento. Algunos vecinos ya eran anteriores a nuestra llegada y nos fuimos conociendo y a población se fue ampliando y se fue creciendo hasta llegar a lo que es hoy: un barrio totalmente grande.

¿Ud. Estudio en el colegio Montserrat o todavía no funcionaba?

No. Yo al Colegio Montserrat lo vi en sus inicios y no tuvimos la suerte de hacer la secundaria allí. Fuimos a escuela pública. Acá somos cinco hermanos y estudiamos en el Colegio nacional, o en la Comercio (I) mi hermano y yo en el Liceo de Señoritas.

15 Artesse, Matías y Roffineli, Gabriela: “Guerra y genocidio en Tucumán. Tucumán, 1975-1983, en Izaguirre, Ines (colab.): *Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina, 1973-1983, antecedentes, desarrollos y complicidades*, Buenos Aires, Eudeba, 2009, p. 320.

16 “Sra. N° 1. Entrevista realizada en San Miguel de Tucumán, el día 14 de Mayo del 2014. Entrevistador: Gustavo Cortés Navarro.

¿Qué relación tenía Ud. con los vecinos de alrededor de su casa?

De amistad, de saludos. Y conociendo algunas familias por sus apellidos o por la amistad con mis padres.

¿Ud. Conocía a la familia Perea? De la calle Azcuénaga 1816...

Si lo conocí al matrimonio Perea. Conocí a sus hijos, que eran más o menos de la edad nuestra. Sí, si fuimos vecinos y los conocí a los chicos.

Más o menos... ¿ellos en que época se fueron del barrio? Vendieron la casa...

Creo que la vendieron, es la información probable que tengo. ¿Y en qué época? En plena adolescencia nuestra y de sus hijos. Y les estoy hablando de unos cuarenta años atrás. No los vimos más, no supimos más nada. Supe por referencia que el hijo mayor, “Jorgito” es médico, actualmente trabaja en un CAPS en Villa Mariano Moreno (...)¹⁷.

Según lo aportado por Gerardo Romero (para la “Orga” “Emerson Fitipaldi” o “Fiti”), durante el Juicio llevado a cabo por la Cámara del Tribunal Oral en lo Criminal Federal de Tucumán dijo que a la casa la habían alquilado hacía un año y medio antes del acontecimiento que estamos estudiando: “Relató que estuvieron alquilando una casa en el Barrio Los Pinos, después otra casa cerca de la avenida Roca y después alquilaron en calle Azcuénaga. Empezaron a buscar y a través de un aviso en el diario llegaron al dueño, el señor Romano, normalmente iba Alejandra a pagar el alquiler”¹⁸. La propiedad estaba ubicada, por un lado, en un territorio fértil para la militancia pero, por otro, se encontraba cercana a un regimiento militar, lo que fue peligroso para las actividades de la agrupación. Amplía su exposición sosteniendo que “...que había un control grande por la cercanía del Ejército, pasaban permanentemente en control del barrio y en esa cuadra con mayor razón, los últimos quince días [antes del allanamiento] pasaba un helicóptero que se quedaba sobre la casa y alumbraban con los reflectores y también hubo unos días antes, dos o tres días antes del hecho, un vehículo policial que de noche bien tarde enfocó la casa en el frente, hubo también unas semanas antes, un operativo rastrillo que hizo el ejército junto con la policía, era el cercado del barrio y revisaban casa por casa buscando elementos que ellos consideraban ilegales pasaron por

17 “Señora N° 2”. Entrevista realizada en San Miguel de Tucumán, el día 14 de Mayo del 2014. Entrevistador: Gustavo Cortés Navarro.

18 Gerardo Romero. Poder Judicial de la Nación Argentina, Cámara del Tribunal Oral en lo Criminal Federal de Tucumán, causa: “Romero Niklison María Alejandra s/Su pedido. Nro. 401.118/04 y sus acumulados: Romano Miguel Armando y otros s/Inf. a los arts 213 bis y 189 bis del C.P. Expte Nro 358/76 y “Meneses Adolfo Francisco s/Su pedido” Expte 1119/00, San Miguel de Tucumán, 31 de Marzo del 2011, p. 20.

su casa y no encontraron nada, fue tiempo antes de este hecho”¹⁹. Es evidente que alguien que haya investigado la militancia barrial tanto de Maria Alejandra como de Gerardo y denunció a la familia Romero Niklinson ante las autoridades. Y las autoridades, quienes gozaban de la potestad del uso de la violencia –“legitimada por la ley”–, entraron en “acción”...

3.2. “La masacre”.

Según Marina Franco, el 10 de Febrero de 1975 el gobierno anunciaba el inicio de las acciones militares en Tucumán: “El mensaje era claro con respecto a la ciudadanía a la que interpelaba: apoyar la intervención militar en seguridad interior era un deber cívico al igual que el voto”²⁰. El grupo gobernante informó a la población sobre las acciones futuras en contra los grupos armados ERP y Montoneros: “La subversión ataca así a todo el pueblo argentino. Por ello, la lucha contra la subversión requiere la participación de toda la comunidad. El poder ejecutivo nacional, fiel intérprete del mandato que le confirieron las mayorías populares, ha decidido la intervención del Ejército en la lucha contra la subversión apátrida. Una vez más las Fuerzas Armadas están unidas e identificadas con el pueblo en la defensa de nuestro propio modo de vida [...] El pueblo supo votar. Sepa el pueblo ahora junto a sus hombres de armas, defender su presente y su futuro contra la subversión importada. No hay retroceso en el camino emprendido. La participación del Ejército responde a lo previsto por el gobierno nacional en materia de seguridad interior”²¹.

La violencia represiva desatada en Tucumán durante 1975, luego conocida con la denominación de “Operativo Independencia” fue la antesala del terrorismo de Estado ejercido por la dictadura militar a partir del 24 de Marzo de 1976 hasta Diciembre de 1983.). Sin embargo, las prácticas represivas ejercidas en nuestra provincia, secuestros, torturas, asesinatos o desapariciones físicas y la aparición del primer centro de detención y desaparición de personas, “la Escuelita” de la ciudad de Famaillá, prueba que la mayor parte de los detenidos-desaparecidos de Tucumán son el resultado de este año de aniquilamiento de los grupos armados representados en el Operativo Independencia.

19 Gerardo Romero, *óp. cit.*, p. 18.

20 Franco, Marina, *Un enemigo para la Nación: orden interno, violencia y subversión, 1973-1976*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2012, p. 135.

21 Comunicado de la Secretaría de Prensa y Difusión, Presidencia de la Nación, 10 de febrero de 1975, citado en Franco, Marina, *Un enemigo para la nación*, *óp. cit.*, p. 135.

A partir del 24 de Marzo el ensañamiento militar fue mayor con respecto a la persecución y aniquilamiento de los grupos políticos opositores, no solo vinculados a la guerrilla sino también al grupo dirigente depuesto. En Tucumán, días antes y posteriores al golpe de Estado fueron asesinados Atilio Santillán, Secretario de la Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera (FOTIA), Isauro Arancibia, secretario del gremio docente ATEP, el abogado José Chebaia; fue detenido el Gobernador Amado Juri, detenido y desaparecido el vicegobernador Dardo Molina y el senador provincial Guillermo Vargas Aignasse, entre miles de víctimas. La persecución fue tenaz. Prácticamente, entre Marzo y mayo de 1976, la guerrilla izquierdista estaba desaparecida en la provincia, pero la idea de terminar definitivamente con ella, llevaba a los militares a protagonizar acciones represivas violentas como modo de silenciar a la población. Esto fue lo que sucedió en la calle Azcuénaga.

El día 22 de Mayo de 1976, el diario La Gaceta de Tucumán, en primera plana, publica la siguiente noticia: “Fueron muertos 6 extremistas en Tucumán”. En el subtítulo decía “En un procedimiento de Fuerzas Combinadas en el Barrio Esteban Echeverría. Hallazgo de gran cantidad de armas y documentación”²². El informe militar que fue dado a conocer a los medios de comunicación decía lo siguiente: “El comandante del III Cuerpo del Ejército comunica que durante un procedimiento a cargo de efectivos del Ejército y de las Fuerzas de Seguridad, se logró abatir a seis delincuentes subversivos pertenecientes a una organización de este tipo que opera al margen de la ley. La operación aludida (agrega) se llevó a cabo en el mediodía del 20 de Mayo en una casa ubicada en la calle Azcuénaga 1816, de San Miguel de Tucumán, en la que como consecuencia de la información obtenida se pudo detectar las actividades de los componentes de la célula extremista. Al hacerse presentes las fuerzas conjuntas en el citado inmueble y respondiendo a la agresión de sus ocupantes, se generó un intenso tiroteo que dio por resultado el aniquilamiento total de los mismos”²³. Dentro de la casa, según los informantes militares, se encontraron todo tipo de armas y documentos importantes para el funcionamiento de la organización Montoneros (nombre omitido por las fuerzas militares al momento de informar a la población –solo usaron la fecha donde el gobierno de Estela Martínez de Perón, declara la inconstitucionalidad de Montoneros para poder ser perseguido tanto por las fuerzas policiales y militares como las parapoliciales. Antes de concluir, el comunicado sostiene: “Asimismo [...] ha permitido

22 Diario La Gaceta de Tucumán, San Miguel de Tucumán, día 22 de Mayo de 1976, p.1.

23 Diario La Gaceta de Tucumán, óp. cit. p.1

constatar una vez más el grado de preparación y capacidad de la propia fuerza, reflejado en el profundo espíritu de lucha que la anima a aniquilar al extremismo apátrida que pretende socavar los supremos intereses u objetivos de la Nación”²⁴.

Tres décadas después, según los Juicios por la Verdad, el explicación del hecho fue el siguiente: “...El día 20 de Mayo de 1976, en horas cercanas al medio día, se produjo un allanamiento por parte de personal de la Vº Brigada de Infantería y personal perteneciente a fuerzas policiales de la Provincia de Tucumán, en el domicilio donde vivían María Alejandra Niklison y Gerardo Alfredo Romero (...), sito en calle Azcuénaga Nro. 1816, Barrio Echeverría de la ciudad de San Miguel de Tucumán. Momentos antes del allanamiento, en ese domicilio se hallaban reunidos cinco militantes pertenecientes a la Organización Político- Militar Montoneros de Tucumán, quienes estaban participando de una reunión de conducción de la zona Este: María Alejandra Niklison, Fernando Saavedra Lamas, (a) “Pepo”; Juan Carlos Meneses (cuyo nombre falso era Miguel Ángel González Cano, oriundo de la provincia de Santa Fe) Atilio Brandsen y Eduardo González Paz, (a) “Tomas” o “Martín”. Fuerzas conjuntas del Ejército y de la Policía Provincial, toman por asalto la casa, previamente lanzan explosivos, ingresan a la vivienda, simulando un enfrentamiento asesinan a todos los moradores, por disparos de arma de fuego. Uno de los ocupantes logra salir de la casa huyendo, pero es asesinado por los mismos agresores cerca de la iglesia cercana, luego identificado como Fernando Saavedra Lamas. Frente del domicilio allanado había camiones del Ejército, vehículos policiales, gran cantidad de efectivos de ambas fuerzas, y muchos vecinos del lugar. Los cuerpos sin vida de las víctimas fueron llevados a la Jefatura de la Policía de Tucumán, y de allí cuatro de ellos (tres masculinos y un femenino) fueron inhumados en fosas comunes en el Cementerio del Norte de esta ciudad (...).”²⁵.

Este hecho convulsionó no sólo a los vecinos del Barrio Echeverría sino también a la sociedad tucumana en general por la brutalidad desatada fue el operativo militar y policial denominado por los represores como “el combate de la calle Azcuénaga”. Esta fue una de las últimas “maniobras militares abiertas” en la provincia en contra de Montoneros, donde un centenar de hombres entre soldados del Comando V Brigada y policías provinciales asesinaron a estos militantes, los cuales conformaban el

24 Diario La Gaceta de Tucumán, óp. cit. p.1

25 Cámara del Tribunal Oral en lo Criminal Federal de Tucumán en la causa: “Romero Niklison María Alejandra s/Su pedido. Nro. 401.118/04 y sus acumulados: Romano Miguel Armando y otros s/Inf. a los arts 213 bis y 189 bis del C.P. Expte Nro 358/76 y “Meneses Adolfo Francisco s/Su pedido” Expte 1119/00, San Miguel de Tucumán, 31 de Marzo del 2011, p. p. 2-3.

secretariado de Montoneros de la Unidad Este de la provincia, la única que existía para la resistencia contra la represión militar en el momento político que estamos analizando. Según las crónicas periodísticas actuales²⁶, similares a la expuesta por la fiscalía, el 20 de mayo de 1976, Gerardo Romero, esposo de Niklison, quien había salido al encuentro de otro compañero, salvó su vida de aquella acción represiva. Saavedra Lamas, según datos manejados por la militancia montonera, escapa de la redada saltando tapias de los vecinos pero a una cuadra del lugar del hecho, frente al edificio de la parroquia Nuestra Señora de Montserrat (Viamonte al 1800) es alcanzado y ultimado. Los cinco militantes fueron asesinados con un disparo en la cabeza...

Para el recuerdo de los represores, esta fue una de las grandes victorias del Ejército argentino frente a Montoneros. Antonio D. Bussi lo recordaba de esta manera: "... la guerrilla tenía toda su esperanza en Tucumán, y ante la eventualidad de una derrota, Montoneros vienen en apoyo en el '76 y prácticamente fue la única vez que se unieron en combate. No vinieron como el ERP, sino vestidos de civil. Estaban organizando en San Miguel de Tucumán la columna montonera del Noroeste, y por circunstancias fortuitas, en un operativa en la calle Azcuénaga descubrimos a todo el comando y al jefe de la columna que se estaba organizando la presencia 'masiva' de terroristas en Tucumán"²⁷. En opinión de Luis Alberto Cattaneo, los pobladores eran los que avisaban de actitudes sospechosas de personas desconocidas en los barrios, pueblos, villas, etc.: "...nos llamaban cada vez que veían circunstancias sospechosas, viene el equipo de combate, irrumpe, se genera el tiroteo y en Azcuénaga caen seis montoneros (la conducción de la columna), y encontramos cualquier cantidad de armamentos y explosivos, gran parte del arsenal..."²⁸. Lo expresado anteriormente por los represores contrasta con lo expresado por uno de los sobrevivientes de esta acción, Gerardo Romero Durante su alegato en el juicio, Romero, esposo de Niklison, expuso ante el tribunal lo siguiente: "... dijo que conoció el hecho a partir del día que se produjo, en la mañana de ese día se estaba realizando una reunión de los militantes de la organización Montoneros de la cual él era parte, era una reunión política de elaboración de pautas de trabajo (...) por las características de esa reunión no había previsto ningún problema no habían armamentos ni ninguna de las cosas que vio que figuraban después del hecho en el periódico. Relató que ese mediodía tuvo que salir de la casa porque tenía una cita con

26 Diarios la Gaceta y el Siglo de Tucumán, 4 de diciembre de 2012.

27 Entrevista a Antonio D. Bussi, en Márquez, Rafael, Márquez, Rafael: *El Vietnam argentino. La guerrilla marxista en Tucumán*, Buenos Aires, el autor, 2008, p. 212.

28 Entrevista a Gral. Cattaneo, en Márquez, Rafael, óp. cit. p. 212.

un compañero, que era algo habitual, y muy cerca, unas quince cuadras de la casa, fue con su hija que tenía un año y ocho meses, (...) cuando estaba volviendo a los 10, 15 minutos por la calle Viamonte hacia el norte, llegando sobre el final vio hacia la derecha una cantidad de soldados que iban avanzando hacia el norte, llegando al límite donde comenzaba una calle perpendicular a la Viamonte desde donde nacía la calle Azcuénaga donde estaba su domicilio, a media cuadra estaba su casa, pensó que estaban avanzando hacia ese lugar, percibió personas que estaban en la calle mirando hacia su casa, cuando fue llegando al final, un vecina le golpeó el capó del auto y le dijo que parara que se volviera, que se fuera que habían tirado bombas contra una casa y que habían entrado y matado a todos y a uno lo habían matado llegando a la iglesia que estaba cerca, que estaba sobre la calle Viamonte, entonces giró hacia el oeste y dio un rodeo por la manzana volviendo por la calle lateral a lo que sería la manzana de su casa, vio a un soldado uniformado y armado, que estaba como cortando el paso por esa calle, siguió hasta la esquina de Viamonte y Azcuénaga, quería saber si el hecho había sucedido en su casa o no, en esa bocacalle había muchos vecinos que estaban cerrando el paso, cuando llegó se abrieron y lo dejaron pasar y en ese momento vio otro soldado armado y uniformado, cortando el paso hacia Azcuénaga, hacia el sur, también vio saliendo de su casa personal policial, supone que eran policías, porque no estaban uniformados, había un camión del ejército y otros autos, y este personal estaba llevando cosas hacia los autos, supone que dado la rutina que tenían estaban saqueando la casa, continuó hacia el este por la misma calle y salió por calle Salta, después vio los informes periodísticos que salieron en los distintos medios, los partes que daba el ejército”²⁹.

Romero sostuvo que algunos vecinos testigos del hecho le relataron que “ingresaron a la casa en forma violenta después de tirar explosivos para entrar, es decir que lo primero que escucharon todos fueron las explosiones, cayeron de sorpresa (...) y que todos murieron por las heridas recibidas, sobre todo porque en todos los casos tienen heridas de bala de grueso calibre con estallido de cráneo, lo cual solo es posible si el disparo es de cerca” sin posibilidad de defenderse. Romero dijo que no era necesaria la muerte sino que los podrían haber detenido sin necesidad de matarlos”³⁰.

El recuerdo de la militancia es fundamental para desentrañar partes de la historia reciente caracterizada por la violencia estatal:

29 Gerardo Romero, óp. cit, p. 17

30 Gerardo Romero, óp. cit. p. 19-20.

“Acciones puntuales: el otro día vos me tiraste un ejemplo, porque estuviste analizando ciertas investigaciones que realizaron Uds., unos enfrentamientos que tuvieron así, con otras fuerzas. A mí me quedó una duda que acá vos me hablaste de un enfrentamiento donde murieron muchos compañeros en el Barrio Echeverría, (...) en la Calle Azcuénaga...”

Eso fue ya en el '76. Mayo del '76. Ahí caen cinco compañeros (compañeros valiosos). Cayó: Carlos Saavedra Lamas, el gordo 'Pepo', que fue uno de los fundadores de Descamisados y nieto del primer premio nobel argentino, –es de Buenos Aires–, y cae en Tucumán; María Alejandra Niklison ('Mecha'), otros compañeros de Entre Ríos son, y hay un quinto que no se supo. No se lo pudo identificar. Ahí se junta la Conducción de las distintas unidades de Capital, del Este y del Sur (...) se salvó un solo compañero que fue a cubrir una cita, el marido de Mecha, Romero. También un histórico nuestro que viene de Santa Fe (...) el 20 de Mayo fue el enfrentamiento en la calle Azcuénaga 1816 (...) el de más alto nivel era Carlos Saavedra Lamas.

¿Fue ‘enfrentamiento’ o fue ‘masacre’?

Masacre.

Porque esto no fue como lo que ocurrió en la Calle Corro, donde murió la hija de Walsh...

No. Acá le entran por todos lados: por el frente, por los costados, no tienen tiempo a nada. Sí, tenían pistolas los compañeros pero si te agarraban con fusiles (...) Y a parte suponte que haya cinco compañeros y te llegan cien... ¿qué van a resistir? Algo van a resistir... uno por veinte tenés, ¿viste?

Pero para la fecha que vos me estás contando ya tampoco no era ni sacar la “banderita blanca”...

No. Ya era entregarte o entregarte. Hay compañeros que consiguen escaparse, rompen el cerco: el Gordo Saavedra pero lo matan a dos cuadras de la casa. Él consigue escaparse. Pero lo han agarrado y lo han masacrado”³¹.

Los vecinos de la casa de la calle Azcuénaga 1816 fueron en algunos casos testigos directos del suceso, muchos no han hablado. Los que vivieron fuera de las esquinas de calles Colombia y pasaje Holgbert dicen que la zona estuvo rodeada por efectivos del Ejército y de la Policía quienes no dejaron entrar ni salir a nadie hasta que concluyó el allanamiento. La Señora N° 1, que vive sobre la calle Necochea al 1800 (a la vuelta hacia el Este de la calle Azcuénaga) recuerda este hecho de la siguiente manera:

31 Holmquist, Oscar, (E. N° 2), óp. cit.

“Eran como las una menos cuarto de la tarde. Yo estaba cocinando. Mi esposo Ernesto tenía una visita, el señor Alderete, un viejo amigo de su familia que nos había venido a almorzar con nosotros. Mi hijo mayor, se estaba preparando para ir al Colegio Montserrat (en ese entonces el nivel secundario dictaba sus clases por la tarde). Y de repente sentimos una gran cantidad de ruidos fuertes, como explosiones. Mi esposo y su amigo salieron a la puerta y de ahí fueron para la esquina de la Colombia para ver que estaba pasando. Mi hijo lo mismo. Él vuelve y me dice ‘¡sienta el tiroteo mamá!’. Pero no se podía pasar. Después nos enteramos que los que vivían ahí eran ‘subversivos’. Pero a la señora la matan en la puerta de la casa... creo que tenían un bebé. Nada se supo de la criatura. Después, con el paso del tiempo, juntaba recortes de la Gaceta, porque el barrio era renombrado a raíz de lo que pasó ahí.”³². Otros vecinos se enteraron o por versiones de otros vecinos o por sus hijos. Cómo la Señora N° 3, que vive en la calle Azcuénaga, altura 1850:

“Yo soy Docente jubilada. En esa época trabajaba en el campo: entraba a la escuela un domingo a la tarde y me quedaba hasta el viernes por la tarde. Yo nunca había visto ningún movimiento raro en la casa de la esquina. Yo me enteré por mis hijos: ellos iban al Colegio Montserrat, por la mañana. Mi marido los había ido a buscar y dejado con la empleada que los cuidaba. Después, cuando volví a mi casa me enteré que habían muerto cuatro. Mi esposo me había contado que no fue algo largo, sino todo pasó rápido. Todo terminó cerca de las una de la tarde...”³³.

Los militares lograron su objetivo: matar a todo el Secretariado Montonero de Tucumán. Con la masacre de la calle Azcuénaga, los tiros en la cabeza de las víctimas tuvieron un simbolismo macabro: descabezar totalmente a la organización guerrillera en Tucumán. Sin líderes a seguir, se terminaría más rápido con la resistencia de los grupos armados en el país. La masacre de la calle Azcuénaga fue antecedente de otra situación similar producida el 29 de Septiembre del mismo año en la acción que los militares llamaron el “combate de la calle Corro”, en el Barrio de Floresta de la ciudad de Buenos Aires, donde un grupo de Tareas del Ejército, apoyado por un tanque de guerra y un helicóptero, enfrentaron y mataron a los Oficiales Mayores montoneros José Carlos Coronel, Beltrán e Ismael Salame. En la terraza del edificio, los dos restantes, Victoria Walsh y Alberto “Tito” Molina, después de una larga resistencia les gritaron a sus perseguidores “Milicos ustedes no nos van a atrapar, ustedes no nos matan. Nosotros

32 Sra. N° 1, óp. cit.

33 Sra. N° 3. Entrevista realizada en San Miguel de Tucumán el día 14 de Junio del 2014. Entrevistador: Gustavo Cortés Navarro.

elegimos morir” y ambos se dispararon un tiro en la cabeza. Habían acabado con el Secretariado Nacional de Montoneros.

4. Conclusión

Cuando nos propusimos estudiar un acontecimiento político tan importante como la “masacre de la calle Azcuénaga” intentamos, aunque sea muy difícil defenderlo, no caer en una mera crónica policial. Pero, a medida que fuimos avanzando, interpretamos más allá de lo que los mismos fiscales del juicio de la causa Romero Niklinson pudieron hacer (obviamente que su investigación iba por otro camino): lo sucedido en la calle Azcuénaga 1816, fue el golpe de gracia a la existencia de la organización Montoneros en Tucumán. ¿Hubo otras acciones montoneras en la provincia? Sí, si las hubo pero desde el 20 de mayo de 1976, comenzó el escape de muchos militantes a Buenos Aires para vivir clandestinos, el exilio en otros países (México, Cuba, España, Venezuela, entre otros) u otros, los que militaron en el Sur de la provincia, vivieron escondidos /protegidos por los lugareños.

La masacre de la calle Azcuénaga desnudó las futuras prácticas criminales de las fuerzas represoras: directamente asesinar a los mayores dirigentes montoneros o del ERP: apelaron al “descabezamiento” de las unidades regionales para que los oficiales, aspirantes y milicianos no tengan líderes naturales al momento de seguir la resistencia (lo que sería una más rápida captura y desmembrar definitivamente a la guerrilla peronista). La idea del descabezamiento también se realizó en los sectores de la “derecha peronista tucumana” donde hubo detenciones, asesinatos, desapariciones, pero no con la saña llevada a cabo por las fuerzas represivas contra Montoneros. Como dijimos arriba, la masacre de la calle Azcuénaga fue un antecedente inmediato a lo que sucedió el 29 de Septiembre del mismo año en la acción que los militares llamaron el “combate de la calle Corro”, donde mataron (y se suicidaron) integrantes del Secretariado nacional de la Organización Montoneros.

Para terminar, la participación de los vecinos en la recopilación de las fuentes testimoniales. Muchos hablaron contando versiones de otras personas. Lamentablemente, muchos vecinos testigos del hecho ya han fallecido, otros se han mudado del barrio, nuevas familias ocupan estas viviendas. Lo que se ha hecho complicado buscar fuentes fidedignas. Pero todos tenemos algo en claro, que la historia

del Barrio Echeverría, como de otros barrios de la capital provincial, guardan importantes datos del pasado inmediato, que pueden ser importantes para entender una parte de la Historia Reciente de Tucumán.

5. Bibliografía:

1. Artesse, Matías y Roffineli, Gabriela: “Guerra y genocidio en Tucumán. Tucumán, 1975-1983, en Izaguirre, Ines (colab.): *Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina, 1973-1983, antecedentes, desarrollos y complicidades*, Buenos Aires, Eudeba, 2009.
2. Cámara del Tribunal Oral en lo Criminal Federal de Tucumán en la causa: “Romero Niklison María Alejandra s/Su pedido. Nro. 401.118/04 y sus acumulados: Romano Miguel Armando y otros s/Inf. a los arts 213 bis y 189 bis del C.P. Expte Nro 358/76 y “Meneses Adolfo Francisco s/Su pedido”, Expte 1119/00, San Miguel de Tucumán, 31 de Marzo del 2011.
3. Cortés Navarro, Gustavo: “La tendencia Montoneros–Juventud Peronista durante el retorno del peronismo al poder. El caso tucumano, 1973-1976”, Tesis de Licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán, Diciembre de 2013.
4. Diario La Gaceta de Tucumán, San Miguel de Tucumán, día 22 de Mayo de 1976.
5. Diario la Gaceta, San Miguel de Tucumán, 4 de Diciembre de 2012.
6. Diario el Siglo de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 4 de Diciembre de 2012.
7. Franco, Marina: *Un enemigo para la Nación: orden interno, violencia y subversión, 1973-1976*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2012.
8. Healey, Mark Alan: “El interior en disputa: proyectos de desarrollo y movimientos de protesta en las regiones extrapampeanas” en James, Daniel: *Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976)*, Nueva Historia Argentina, Tomo X, Buenos Aires, Sudamericana, 2003.
9. Márquez, Rafael: *El Vietnam argentino. La guerrilla marxista en Tucumán*, Buenos Aires, el autor, 2008.
10. Pucci, Roberto: *Historia de la destrucción de una provincia. Tucumán, 1966*, Buenos Aires, Ediciones del Pago Chico, 2008.

Entrevistas:

- Reinaga, Lilian. Entrevista realizada en San Miguel de Tucumán, el día 3 de Octubre de 2012. Entrevistador: Gustavo Cortés Navarro.
- Oscar Holmquist (E. N° 2), Entrevista realizada en San Miguel de Tucumán, el día 26 de Septiembre de 2012. Entrevistador: Gustavo Cortés Navarro.
- “Sra. N° 1. Entrevista realizada en San Miguel de Tucumán, el día 14 de Mayo del 2014. Entrevistador: Gustavo Cortés Navarro
- “Señora N° 2”. Entrevista realizada en San Miguel de Tucumán, el día 14 de Mayo del 2014. Entrevistador: Gustavo Cortés Navarro.
- Sra. N° 3. Entrevista realizada en San Miguel de Tucumán el día 14 de Junio del 2014. Entrevistador: Gustavo Cortés Navarro.